



FESTIVAL DE OTOÑO



Consejería de Cultura
Comunidad de Madrid

Compañía José Luis Gómez
España

“Bodas de Sangre”

Autor: FEDERICO GARCIA LORCA

Teatro Albéniz

Días 26 al 30 de Octubre de 1985. 20.30 h.

— PROGRAMA —

BODAS DE SANGRE

| | |
|------------------|----------------------|
| — Madre | Gemma Cuervo |
| — Leonardo | Helio Pedregal |
| Novia | Kiti Manver |
| Novio | Jorge de Juan |
| Suegra | Montserrat Salvador |
| — Criada | Sonsoles Benedicto |
| Mujer | Blanca Portillo |
| Padre | Manuel Torremocha |
| Vecina | Alicia Agut |
| Luna | Asunción Sánchez |
| Muchacha 1 | Lala Aguilera |
| Muchacha 2 | Maite Chacón |
| Muchacha 3 | María José Chacón |
| Mendiga | Montserrat Salvador |
| Mozo | Antonio Morales |
| Comidado | Héctor Colome |
| Comidado | José Antonio Gallego |
| Comidado | Tony Carrasco |
| Leñador | José Antonio Gallego |
| Leñador | Héctor Colome |
| Leñador | Tony Carrasco |
| Niña | María José Chacón |

Equipo artístico:

| | |
|------------------------------|----------------------------|
| Realización escenográfica: | Adolfo Cofiño |
| Fotografía: | José Luis López Linares |
| Escenografía y luminotecnia: | Manfred Dittich |
| Figurines: | Pepe Rubio |
| Música: | Paco Aguilera |
| Ayudante escenografía: | Jonatham von Frankenberg |
| Ayudante dirección: | Patricia Suzanne Bellinger |
| Director: | José Luis Gómez |

Equipo técnico

| | |
|-----------------------|-------------------|
| Jefe de maquinaria: | Salvador Gómez |
| Jefe de electricidad: | Fernando Gallardo |
| Sastra: | Pilar González |
| Regidor: | José Luis Arza |
| Jefe producción: | Manuel Mora |
| Productor ejecutivo: | José Luis Morata |

Una producción de Teatro de la Plaza

Estreno en España.

Patrocinado por la Consejería de Cultura de la Comunidad de Madrid y el Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música (Ministerio de Cultura).

Esta obra continuará en cartel.

Almería 24. 1 de la tarde. En las inmediaciones de un cortijo de Nijar se ha perpetrado un crimen en circunstancias misteriosas.

Para la mañana de ayer se había concertado la boda de una hija del cortijero, joven de veinte años. En la casa se hallaban esperando la hora de la ceremonia el novio y numerosos invitados. Como la hora se acercaba y la novia no llegaba ni aparecía por la casa, los invitados se retiraron contrariados. Uno de éstos encontró a una distancia de ocho kilómetros del cortijo el cadáver ensangrentado de un primo de la novia, apellidado Montes Cañada, de treinta y cuatro años. A las voces de auxilio del que hizo el hallazgo acudieron numerosas personas que regresaban de la cortijada y la Guardia Civil, que logró dar con la novia, oculta en un lugar próximo al que estaba el cadáver y con las ropas desgarradas. Detenida la novia, manifestó que había huido en unión de su primo para burlar al novio. La fuga la emprendieron en una caballería y al llegar al lugar del crimen les salió al encuentro un enmascarado que hizo cuatro disparos produciendo la muerte a Montes Cañada. También fue detenido el novio, quien niega toda participación en el crimen, que hasta ahora aparece envuelto en el mayor misterio.

ABC, jueves, 26 de julio de 1928

NOTAS AL PROGRAMA

SEGUNDAS NUPCIAS

Cuando hace ahora cerca de quince años conocí a José Luis Gómez, volvía a España tras su muy productiva estancia en Alemania, y andaba empeñado en rescatar, quizá principalmente para sí, su memoria más primitiva, sus raíces más entrañables, en un esfuerzo por regresar del todo, por agarrarse a la tierra, a su tierra, y paradójicamente, aunque menos, con un texto sin texto del autor germánico Peter Handke: "El pupilo quiere ser tutor".

No es casual tampoco que su mejor interpretación en el cine surgiera de la piel de un personaje cuyas características sociales y físicas le transportaban nuevamente a un entorno que la memoria de su sangre reconocía de tal manera que piel y sangre se expresaban por sí solas a través de la recreación celiana de un personaje real: Pascual Duarte.

Fueron aquellos, años de rastrear la realidad española, de rebuscar en sus orígenes, de afincarse en unas señas de identidad por las que filtrar un bagaje cultural importante, años que tuve la suerte de compartir con José Luis, y que volvieron a tener un hermoso fruto en el espectáculo que inauguraría el Centro Dramático Nacional en 1978: "Bodas que fueron famosas del Pingajo y la Fandanga".

Aquellas primeras "Bodas...", enraizadas en el lumpen madrileño de principios de siglo, trágicas bodas envueltas en baile y habaneras, fueron bodas de sangre también, que en vano intentaba lavar del cuerpo del novio soldado aquella lluvia que culminaba el montaje de Gómez.

Y siete años después, estas otras "Bodas..." de Federico. Estaba cantado. Era inevitable. José Luis tenía que llegar a Lorca. Tenía que volver a pecho descubierto a Andalucía. Era quizá una pudorosa espera. No es fácil entrar en el desván familiar largos años cerrado y encontrar allí la herencia de olores, dolores y amores que nos está esperando para volver a la vida.

Como BODAS DE SANGRE. Una tragedia tribal oculta veinticinco años para ser hoy re-generada., la historia oscura del crimen de Nijar que Federico transustanciara en fantasía poética de una etnia, y que Gómez y sus actores convierten hoy en grito visceral de la memoria de un pueblo. La finalidad de ese grito, dice el director citando a Bergamín es, como la de la máscara, no la de encubrir un sentimiento o una emoción, no la de tapar un rostro, sino la de fijar por su trazo su fisonomía en el recuerdo, la de paralizar el tiempo —aparentemente— por la memoria.

Hoy, próximas ya las bodas de oro de Federico con la muerte, las bodas de oro de sus bodas de sangre con el barranco de Viznar, de las bodas de sangre de media España con la otra media, del tricordio con el clavel, recibimos esta producción del Teatro de la Plaza que inicia el anunciado "panorama lorquiano" que su director proyecta para esta temporada y que ha de completarse con "Don Perlimplín..." y "Quimera", y "Comedia sin título", ésta última un estreno mundial en el que Lorca aborda directamente aquella guerra civil que ensangrentó todas las quimeras, en una tragedia sin título, que impidiera durante muchos años que don Perlimplín se viera con Belisa en su jardín, y que un poeta llamado Federico, que ya empezaba a su temprana edad a prometer una revolución teatral en España, pudiera transmitirnos lo que habrían llegado a ser sus obras de madurez. ¿Os lo imagináis?

Pero no pudo ser, y los hombres y mujeres de teatro debemos hacer crecer aquella semilla regada con sangre, y entregar nuevos frutos a los espectadores de hoy. Yo, personalmente, de José Luis, con avidez, los espero.

Emilio Hernández

BODAS DE SANGRE

"Bodas de Sangre": con este título comenzamos nuestro itinerario de conocimiento y puesta en escena de uno de los genios de la literatura de siempre: un itinerario que comportará tres estaciones: "El amor de don Perlimplín y Belisa" junto con "Quimera", en un solo espectáculo, y el estreno de "Comedia sin título", además de la que ahora nos ocupa. Intentamos posibilitar un acercamiento globalizador de un autor a su público, mediante la representación de tres obras que reflejan la gama de su capacidad creativa, la escala de su talento. No será baldío el esfuerzo. En esa misma página se comenta que Lorca, un artista que escribió desde su tierra y para las gentes de su tierra, es más representado fuera que dentro de España. Mal sino el de nuestro teatro.

"Bodas de Sangre". Hasta hace dos años no había vuelto a leer esta obra; de la primera lectura, allá en años jóvenes, me quedaba un recuerdo maravilloso pero inconcreto y difuso. Con muchas obras de arte ocurre que, conocidas tempranamente, quizá porque el espíritu no esté aún propicio, engendran placer, curiosidad, sorpresa, pero no hacen mella. Otras circunstancias, en años posteriores, posibilitan un nuevo encuentro con la obra, y ésta, que creíamos conocer, se nos revela de pronto como por vez primera, tenemos la sensación de hacer un descubrimiento. Así me ocurrió con "Bodas" y la fuerza y naturaleza del impacto fue tal que decidí ponerla en escena.

"Bodas de Sangre". Los datos aturden. ¿Cómo una de las más hermosas tragedias de la literatura española universal, cuyas representaciones en el extranjero se prodigan, no ha sido vuelta a representar entre nosotros desde su estreno en Madrid, hace más de veinticinco años?

Varios de los protagonistas del crimen de Nijar, suceso real en el que se inspiró Lorca, hombres y mujeres del campo almeriense, viven aún allí, próximos a la muerte y sin poder olvidar aún, parcos al hablar del hecho unos, obstinadamente mudos otros. Se dice que sobre la tumba de Francisco Montes Cañada, el "Leonardo" lorquiano, aparecen, de vez en cuando, flores frescas.

"Bodas de Sangre". Una obra escrita por su autor con el sentido y la maestría de los grandes autores de la tragedia ática, que se puede considerar como una de las pocas grandes tragedias del siglo XX, universal y a vez totalmente andaluza y española.

"Bodas de Sangre", pieza sabiamente asentada en una localización idónea: los campos de Nijar, entorno agrario, naturaleza despiadadamente hostil, trágica en sí misma. El autor hace progresar personajes y acción desde la realidad austera y poética de unos campesinos a la dimensión mítica de seres humanos brutalmente zarandeados por fuerzas poderosas, oscuras, de las que no pueden defenderse. La síntesis lorquiana es un paradigma de modernidad y sentido clásico dentro del teatro de nuestro siglo.

"Bodas de Sangre": no un drama rural, no una tragedia costumbrista: tras las canciones de cuna, de boda, el ritual de la petición de mano, la canción de la madeja devanando el hilo de la vida, la aparición de las fuerzas de la muerte en los personajes "míticos" de la Luna, la Mendida, los Leñadores, tras el llanto final de la Novia y la Madre, se esconde un conocimiento certero de la tragedia griega, que Lorca utiliza no imitativamente sino con inmensa creatividad, transformando sus elementos y creando a partir de la tradición española, extraordinarias analogías con el modelo ático, sin perder nunca un equilibrio, integrador y asombroso, de lo popular, lo culto, lo clásico y lo moderno. Lorca, hombre del Mediterráneo, sabe que la tragedia ha de acontecer en el campo, en un medio agrario, donde los hombres viren en relación estrecha, afectiva y constante con la naturaleza. Lorca, como escritor, sabe que la poesía es inseparable de la tragedia y, como poeta, utiliza la oportunidad para una síntesis irrepetible. Su educado sentido plástico le hace introducir indicaciones de color para los decorados, insólitas en el teatro español de su tiempo: amarillo, rosa, ocre, troncos oscuros y húmedos y blanco, totalmente blanco, hasta el suelo, para el final.

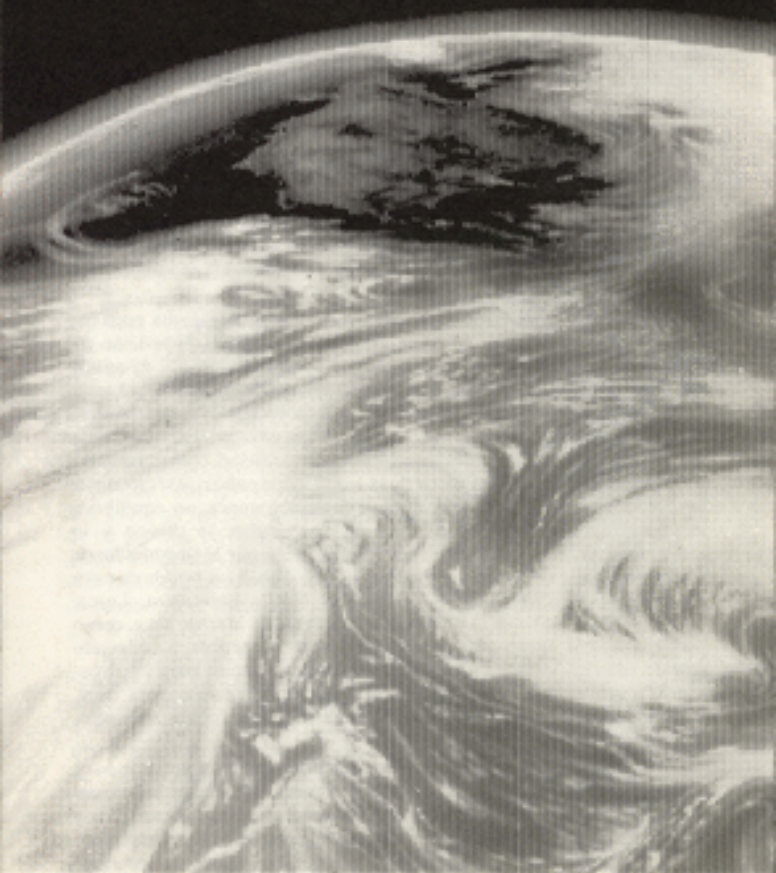
"Bodas de Sangre" me produjo y me produce asombro, me hace emprender la búsqueda de un espectáculo donde el carácter festivo del teatro —no olvidemos que partes enteras de las tragedias se cantaban y bailaban— y su efecto catártico tengan su expresión; un espectáculo que nos haga sentir la proximidad de personajes sacados de una realidad que no es conocida y la dimensión más desesperada del dolor, el amor y la muerte; un espectáculo que nos haga entender bajo la simplicidad de la respuesta del aparcerero, el barrunto de esos tirones incontenibles de las fuerzas que mueven a los hombres: Casimiro Pérez Pinos, el "Novio" lorquiano, a la pregunta de un periodista de cómo ocurrió el crimen de Nijar, respondió parco: "Un mal sino que tuvo la mujer".

Todo esto será nuestro reto y el rumbo de nuestro trabajo.

José Luis Gómez



BIENVENIDOS A IBERIA



Iberia significa España.
Y también significa el mundo.
Porque Iberia está presente en 160 ciudades
de 60 países.

Transportando millones de pasajeros entre
atenciones, servicios y un nivel de profesionalidad
que han colocado a Iberia entre las primeras

líneas aéreas internacionales.

Por eso, hoy, Iberia puede dar la bienvenida en
casi todo el mundo.

IBERIA 
LINEAS AEREAS DE ESPAÑA